

22 Febrero El Descubrimiento de las reliquia de los Mártires a la Puerta de Eugenio

Partes Variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Octoijio o del Triodio

Tono 4

Melodía: «Llamado de lo alto...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Despojándoos de las vestiduras de la mortalidad mediante diversas formas de tortura, oh gloriosos mártires, os vestisteis con la divina vestidura de la incorrupción; y ahora habitáis en los cielos, siempre de pie ante el trono de la Divinidad, oh divinamente benditos y radiantes. *Por lo cual, celebramos con fe *tu espléndido recuerdo* y besamos con reverencia el santuario de tus reliquias.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádllo, todos los pueblos.

La curación de la enfermedad es impartida por poder divino a quienes se acercan. Del magro polvo de los cuerpos de los portadores de la pasión por la gracia derrama manantial de milagros. Acercaos, y saquemos la salud del alma y la salud del cuerpo, dando gritos de acción de gracias, y diciendo: «Oh Salvador del mundo, Tú, sufrido, por Cuyo el honrado atletas espirituales sufrieron, por sus oraciones líbranos de todo mal.»

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Oh mártires victoriosos, vuestras reliquias estuvieron escondidas en la tierra durante muchos años, ahora habéis sido revelados como un tesoro de gran valor, que enriquece la Ciudad Imperial por encima de todas las demás ciudades, llevado en manos de un sabio jerarca, traídos con honor a la iglesia de Dios, dados a quienes piden su salud y beneficio, para la iluminación y ayuda de quienes os aceptan como fieles favoritos de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Tono 4

Como intercesor de toda nuestra raza, oh inmaculada Natorra de Dios, de todo asalto del enemigo salva a aquellos que piadosamente se inclinan ante tu nacimiento; porque a ti todos hemos adquirido ahora como nuestra ayuda, nuestro refugio y confirmación, y mediadora ante Cristo nuestro Señor y Maestro. *A Él suplicas, te rogamos, que conceda la paz al mundo, y el perdón de los pecados a los que recurren a tu protección.

O si es un Miércoles o Viernes

«No te lamentes por Mí, oh Madre, contemplándome, tu Hijo y Dios, colgado del Árbol, Que ha suspendido la tierra sobre las aguas sin apoyo, y ha dado forma a toda la creación; porque me levantaré y seré glorificado, y aplastaré con fuerza los reinos del Hades; *destruyendo su poder* y liberando a los en esclavitud *de su maldad, *porque soy compasivo; y los llevaré a Mi Padre, porque soy el Amante de la humanidad.»

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octojos o del Triodio

Tropario

Tono 4

En sus sufrimientos, tus mártires, oh Señor, recibieron de ti, Dios nuestro, coronas imperecederas; porque, poseídos de Tu poder, despreciaron a los tiranos y aplastaron la débil audacia de los demonios. Por sus súplicas salva nuestras almas.

MAITINES

Tropario

Tono 4

En sus sufrimientos, tus mártires, oh Señor, recibieron de ti, Dios nuestro, coronas imperecederas; porque, poseídos de Tu poder, despreciaron a los tiranos y aplastaron la débil audacia de los demonios. Por sus súplicas salva nuestras almas.

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Octojos o del Triodio

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

a los mártires

Tono 8

La maravillosa vara de Moisés, golpeando y dividiendo el mar en forma de cruz, una vez ahogó a Faraón, el auriga que los perseguía, mientras salvaba al pueblo de Israel que huía mientras huían a pie, cantando un himno a Dios.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Adornados con los dones del martirio y resplandecientes de amor ante la gran Luz, oh mártires, disipad las nubes que oscurecen nuestras almas y el invierno de las pasiones, con la gracia de nuestro Dios todopoderoso.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

La asamblea de los mártires, habiéndose presentado ante Dios que todo lo ve, y atado las almas con su amor, ha desatado las ataduras del mal y concedido el perdón de los pecados a quienes los bendicen con la fe.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ardiendo con el fuego divino y habiendo vivificado las almas de los hombres con poder noético, se mostró que los mártires portadores de pasiones eran brasas que consumían la yesca del politeísmo e iluminaban los confines de la tierra con el resplandor de la piedad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

De los enemigos visibles e invisibles líbrame, oh Virgen Madre que has dado a luz a Dios, el Verbo visible que es invisible; y con tu serenidad aleja la tormenta de mis pasiones, oh tú que eres el único que endereza a los hombres.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

a los mártires

Tono 8

Oh Señor, Creador de la bóveda del Cielo y Constructor de la Iglesia, fortaléceme en Tu amor, oh Cumbre del deseo, oh Apoyo de los fieles, oh único Amante de la Humanidad.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Encendidos por el amor divino, oh mártires, apagasteis el fuego de la impiedad con los chorros de vuestra sangre; porque, brillando tan intensamente como las estrellas, habéis hecho radiante al mundo entero.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Las reliquias luminosas de los mártires brillan con la luz de las curaciones sobre quienes con fe recurren a ellas; para emular los sufrimientos del Salvador, sacaron gracia de sus manantiales

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Los pilares de la fe, los sacrificios de Cristo que durante mucho tiempo habían estado cubiertos por las aguas, ahora han sido revelados; y con reverencia y veneración son llevados en manos del jerarca.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Alégrate, tú que eres la única que diste a luz al Señor de todos! ¡Alégrate, tú que has sido mediador de la alegría de los hombres! ¡Alégrate, montaña ensombrecida e inexpugnable, confirmación de los fieles! ¡Alégrate, oh inmaculada!

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Kontaquio

Tono 4

Melodía: «Hoy has aparecido...»

Brillando desde la tierra como faros de justicia, habéis disipado toda la oscuridad de la impiedad; e iluminaste a los fieles, oh divinos mártires y emuladores de la Trinidad.

Los Himnos de la sesión

Tono 1

Melodía: «Tu sepulcro, oh Salvador...»

Habiendo despreciado el engaño del enemigo y habiendo permanecido ocultos durante muchos años a causa de la malicia de los tiranos, ahora habéis sido revelados, oh mártires siempre memorables, sanando las pasiones de nuestras almas y curando las dolencias de nuestros cuerpos. para la gloria de nuestro Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

Endereza mi alma maldita, oh pura, y ten piedad de ella por la multitud de mis transgresiones, porque he sido arrastrada al abismo de la destrucción, oh inmaculada; y en la hora terrible de mi muerte, líbrame de los demonios acusadores y de todo tormento.

O si es un Miércoles o Viernes

Contemplándote muerto en la Cruz, oh Cristo, tu Madre inmaculada clamó en voz alta: «Oh Hijo mío, que con el Padre y el Espíritu no tienes principio, ¿cuál es esta inefable dispensación con la que has salvado la obra? de Tus purísimas manos, oh Compasivo?»

ODA 4

a los mártires

Tono 8

Tú, oh Señor, eres mi fuerza y eres mi poder, Tú eres mi Dios y Tú eres mi alegría, Tú que, sin abandonar nunca el seno de Tu Padre, has visitado nuestra pobreza. Por eso, junto con el Profeta Haacuc clamo a Ti: «¡Gloria a Tu poder, oh Amante de la Humanidad!»

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

La asamblea de los que sufrían deseaba Tu sacrificio y tu muerte voluntaria, oh Dador de vida, y habiendo soportado toda clase de dolores, cruzó hacia la alegría divina que es sin dolor, cantando en acción de gracias: «¡Gloria a Tu poder, oh Amante de la humanidad!»

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Protegidos por la armadura de la Cruz y firmes por el amor divino, despreciasteis las armas del enemigo y destruisteis sus filas con fe, oh piadosos mártires, cantando fervientemente: «¡Gloria a tu poder, oh Amante de la humanidad!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,.

Iluminados con las bellezas de las virtudes, oh mártires, os adornasteis con un manto de púrpura usando vuestra propia sangre como tinte; y llevando el trofeo de la Cruz como si fuera un cetro, habéis sido verdaderamente considerados dignos de reinar con Cristo y habéis recibido las cosas bienaventuradas que esperabais.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Oh inmaculada y bendita Madre de Dios, divino adorno de los que sufren, que has hecho celestial nuestra naturaleza que llegó a ser rechazada a causa del consejo de la

serpiente: sálvame de todos los peligros de la vida y considérame digno. para recibir la salvación.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con Su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

a los mártires

Tono 8

Oh Luz que nunca mengua, ¿por qué has apartado Tu rostro de mí y por qué la extraña oscuridad me ha rodeado, por más miserable que sea? Pero guía mis pasos, te lo imploro y vuélveme hacia la luz de tu mandamientos.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Habiendo mantenido ocultos los huesos de tus santos por suficiente tiempo, oh Salvador, ahora los has revelado, como era tu buena voluntad, a tu pueblo, oh Verbo, para su santificación y salvación, y para avergonzar a los enemigos que te blasfeman.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Con el fervor de la fe habéis superado el frío gélido del engaño, oh gloriosos, habiendo atravesado las trampas muy sutiles de muchos tormentos; y, alzando el vuelo con amor hacia la ciudad de arriba, ahora descansáis, llenos de gloria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,.

Habiendo derribado toda la arrogancia del enemigo con la resistencia, oh guerreros firmes, desgarrados, ahorcados y sometidos al fuego material, consumisteis por completo toda la yesca de la impiedad por la gracia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Más exaltado eras que los ejércitos de lo alto, oh divinamente gozoso, habiendo concebido al Verbo que creó todas las cosas por su palabra, y dado a luz sin corrupción a Aquel que fue engendrado del Padre antes de los siglos.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

a los mártires

Tono 8

Límpiame, oh Salvador, porque mis iniquidades son muchas; Te ruego que me saques del abismo de los males, porque a ti he clamado, y tú me has escuchado, oh Dios de mi salvación.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Floreciendo como lirios en los valles noéticos, colmáis todo de divina fragancia, oh alabados; disipando todo el fétido hedor del pecado de las almas de los hombres, oh maravillosos portadores de pasión.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Torturados de muchas maneras, tus miembros cortados; pero con la espada de la verdadera paciencia, Tus valientes portadores de la pasión derribaron al enemigo que no Te conocía, cantándote un himno, oh Verbo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Las heridas de los mártires curan las llagas de nuestras almas; porque, habiendo herido poderosamente con ello al enemigo por el Espíritu divino, se han convertido en fuente de curación gratuita para quienes con fervor la piden.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Por ti, oh todo-inmaculado, Dios, que es rico, al quitarte mi humildad, se ha aparecido a los mortales habiendo asumido carne, concediéndome un camino a la inmortalidad.

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

Kontaquio

Tono 8

Melodía: «Como primicias...»

Oh poderosos pilares de la Fe, justos mártires victoriosos, habiendo sufrido diversos tormentos por Cristo, permanecisteis escondidos durante muchos años; y ahora habéis sido revelados como riquezas de gran valor, y sois llevados con honor a la iglesia de Cristo en manos de un jerarca de Dios; y dais lo que es útil a los que os piden. Por tanto, orad por nuestras almas.

ODA 7

a los mártires

Tono 8

Una vez en Babilonia el fuego quedó asombrado por la condescendencia de Dios; por lo cual los jóvenes en el horno, bailando con pasos alegres como en un prado, cantaban: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Conocidos por el Creador, aunque habéis estado ocultos en la antigüedad más allá del conocimiento debido a la persecución, oh mártires muy dignos de alabanza, ahora sois conocidos por nosotros que cantamos: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Oh pueblos, sacad hoy las aguas de la salvación de la fuente que fluye, de los torrentes inmatrimales, por amor de las reliquias de los mártires; y cantad a Aquel que los ha glorificado: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Escondidos durante muchos años en un escondite oscuro, pero manifestados como moradas de luz debido a sus muchos tormentos, tus sufrimientos brillaron como faros inagotables, iluminándonos, oh Cristo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Los profetas proclamaron de antemano la profundidad de tu misterio, oh Virgen; porque tú llevaste a Dios en tu vientre y le diste a luz en dos naturalezas mediante tu pura sangre, oh Doncella, para nuestra salvación y liberación.

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres.»

ODA 8

a los mártires

Tono 8

En su ira, el tirano caldeo hizo arder el horno, con calor siete veces avivado para los siervos de Dios; pero cuando percibió que habían sido salvados por un poder mayor clamó en voz alta al Creador y Redentor; «Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; y, pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos»

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Como pámpanos de la Vid inmaterial, los mártires han sembrado para nosotros uvas del conocimiento divino, derramando el vino de la inmortalidad sobre todos y eliminando el daño de la embriaguez espiritual, cantando: «Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; y, pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos»

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Con el fluir de su sangre los que sufrieron secaron los ríos de la locura de la idolatría, y con la gloria de Cristo consumieron por completo el fuego del mandato impío, y dieron de beber en abundancia a todo corazón que clama con fe: «Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; y, pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos»

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Trabajando en esta obra sagrada, uno pre-ordenado de entre los santos jerarcas realizó vuestra sagrada traducción, oh todos benditos, y honrándola anualmente, cantamos con la compañía sacerdotal: «Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; y, pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Santificada por el Espíritu, oh inmaculada Teotokos, has dado a luz al Santo que descansa en los santos, Dios nuestro único Benefactor, que santifica a todos los que con fe claman: «Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; y, pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos»

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

a los mártires

Tono 8

El cielo quedó asombrado, y los confines de la tierra se llenaron de asombro, porque Dios apareció en carne, y tu vientre se hizo más espacioso que los cielos. Por lo tanto, las filas de los hombres y de los ángeles te magnifican como a la Teotokos.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Inspirándose unos a otros para la vida y ordenándose a sí mismos tener buen ánimo y soportar las heridas, los luchadores gritaron en voz alta: ¡He aquí, el tiempo ya es aceptable! ¡Levantémonos y venzamos al enemigo! ¡Porque Cristo, el Juez de la

contienda, que por nosotros se complació en sufrir, nos extiende las coronas de la victoria!

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Te elevaste sobre el Árbol, oh Palabra de Dios, atrayéndote al rebaño de mártires que emularon el sufrimiento y el sacrificio que aceptaste voluntariamente por nosotros en tu tierna compasión, oh Maestro. Por lo tanto, los valientes atletas espirituales, que te aman, son asesinados como ovejas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh alabados mártires y atletas, que habéis sido considerados dignos de reinar gozosamente con Cristo en los cielos, rogad que la victoria sobre todo adversario y la salvación espiritual sea concedida al sacrosanto Sínodo y a todos los que os alaban hoy con fe.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Oh nube del Sol noético, aleja las nubes de mi alma! Oh Soberana Señora, portal de Dios, ábreme, te ruego, las puertas de la justicia, y condúceme a la buena entrada, oh Virgen, librándome de los múltiples caminos del Maligno.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve, tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.»

Exapostilario del Octoijos o los Himnos de Luz del Triodio

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octoijos o del Triodio

Tropario

Tono 4

En sus sufrimientos, tus mártires, oh Señor, recibieron de ti, Dios nuestro, coronas imperecederas; porque, poseídos de Tu poder, despreciaron a los tiranos y aplastaron la débil audacia de los demonios. Por sus súplicas salva nuestras almas.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las bienaventuranzas del Octoijos

Tropario

Tono 4

En sus sufrimientos, tus mártires, oh Señor, recibieron de ti, Dios nuestro, coronas imperecederas; porque, poseídos de Tu poder, despreciaron a los tiranos y aplastaron la débil audacia de los demonios. Por sus súplicas salva nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 4

Melodía: «Hoy has aparecido...»

Brillando desde la tierra como faros de justicia, habéis disipado toda la oscuridad de la impiedad; e iluminaste a los fieles, oh divinos mártires y emuladores de la Trinidad.

O

Tono 8

Melodía: «Como primicias...»

Oh poderosos pilares de la Fe, justos mártires victoriosos, habiendo sufrido diversos tormentos por Cristo, permanecisteis escondidos durante muchos años; y ahora habéis sido revelados como riquezas de gran valor, y sois llevados con honor a la iglesia de Cristo en manos de un jerarca de Dios; y dais lo que es útil a los que os piden. Por tanto, orad por nuestras almas.